

**Gustavo León
Duarte**

Dora Caudillo Ruíz

**Diana Moreno
Carrillo**

**René Contreras
Cázares**
Posgrado Integral en
Ciencias Sociales de la
Universidad de Sonora
– Mexico

**Internet seguro y relaciones
interactivas en jóvenes
mexicanos. Hallazgos 2015**

**Secure Internet and
interactive relationships
among Mexican youth.
2015 results**

**Internet segura e relações
interativas entre os jovens
mexicanos. Resultados
de 2015**

RESUMEN

El texto discute los hallazgos del cuarto diagnóstico anual consecutivo que entre 2012 y 2015 mide variables asociadas a los usos, las habilidades comunicativas, las competencias, la mediación y los riesgos en Internet así como la variable de socialización en línea que presentan los jóvenes estudiantes de secundarias públicas de Sonora (México), frente a las tecnologías digitales y a los dispositivos portátiles con conexión a Internet. El estudio contempla dos fases metodológicas y una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. El análisis cuantitativo examinó la aplicación de 4,563 cuestionarios. La fase cualitativa evaluó la implementación de siete grupos focales. Los resultados apuntan a advertir que en el acceso al intercambio comunicacional interactivo mediante dispositivos portátiles inteligentes que hoy en día hacen uso los jóvenes mexicanos no sólo se juega la posibilidad del mejoramiento académico, la socialización y la competitividad, sino también la identidad cultural de las generaciones interactivas futuras.

Palabras clave: Comunicación, investigación, interdisciplina, jóvenes, Internet

RESUMO

O texto discute as conclusões do quarto diagnóstico anual realizado entre 2012 e 2015 voltado para medir variáveis associadas a aplicações, capacidade de comunicação, habilidades de mediação e riscos na Internet, bem como de socialização on-line apresentados por jovens secundaristas de escolas públicas de Sonora (México) ante as tecnologias digitais e os dispositivos portáteis de Internet. O estudo incluiu duas fases metodológicas e uma combinação de técnicas quantitativas e qualitativas. A análise quantitativa consistiu na aplicação de 4.563 questionários, e a fase qualitativa desenvolveu a pesquisa com sete grupos focais. Os resultados apontam que o acesso dos jovens mexicanos à troca de comunicações interativas por meio de dispositivos inteligentes portáteis revela não apenas a possibilidade de aperfeiçoamento acadêmico, socialização e competitividade, mas também a identidade cultural das futuras gerações interativas.

Palavras-chave: Comunicação, pesquisa, interdisciplinar, jovem, Internet

ABSTRACT

The article discussed the findings of the fourth annual diagnosis between 2012 and 2015 measured variables associated with uses, communication skills, mediation and risks on the Internet as well as online socializing presenting young students from public high of Sonora (Mexico), compared to digital technologies and portable Internet devices. The study includes two methodological phases and a combination of quantitative and qualitative techniques. The quantitative analysis examined the application of 4,563 questionnaires. The qualitative phase evaluated the implementation of seven focus groups. The results point to note that access to interactive communications exchange through smart handheld devices that use today make young Mexicans not only the possibility of academic improvement, socializing and playing competitiveness but also cultural identity of generations future interactive.

Keywords: Communication, research, interdisciplinary, young, Internet

Submissão: 1-9-2015

Decisão editorial: 11-4-2016

1. Introducción

En los últimos años se han observado transformaciones en el ámbito educativo en los países desarrollados y en vías de desarrollo en sus diferentes sistemas y niveles educativos. Dichos cambios ocurren bajo el contexto de la globalización y el surgimiento de las TIC, así como las políticas públicas dirigidas al sistema de educación básica, principalmente las implementadas para comunidades de profesores y alumnos vinculadas a la mejora de la calidad de los procesos educativos. Se han observado impactos de transformaciones en la práctica docente y en el perfil de formación de los estudiantes inscritos a un proceso de educación. Para el caso de América Latina, no son pocos los países que se han visto atrapados en tensiones y desafíos que han bloqueado la capacidad para responder a un nuevo contexto.

Por tanto, uno de los principales desafíos del sistema educativo latinoamericano es el adaptarse a las transformaciones e innovaciones que permitan el mejor desarrollo de la función de la educación con la sociedad. El impacto de las TIC y, particularmente, los procesos de comunicación humana mediada por tecnología digital, son fenómenos que van estrechamente ligados a la emergencia de diversos modos de interacción y socialización, los cuales llegan a desafiar

la función misma de las instituciones de educación, el cual incluye al estudiante y su identidad cultural.

El estudiante es considerado el agente central de cualquier institución educativa, por lo que es necesario la generación de políticas integrales para su formación en el sistema educativo. En el diseño de políticas públicas de los planes y programas nacionales y en el ámbito de la educación básica, observamos cómo se parte de dichos lineamientos y propuestas para incidir con el uso, desarrollo de competencias y conocimiento de hábitos de las TIC (LEÓN *et al.*, 2014). Recordemos que, aunado al diseño de políticas de gobierno orientadas al desarrollo de los sistemas de información, se suman iniciativas para avanzar en la utilización de nuevos medios, contenidos y formatos como facilitadores de la construcción, la transferencia, el intercambio y la difusión de nuevos conocimientos. Particularmente, en América Latina, otro de los desafíos es el aumentar los niveles de alfabetización digital a través de las instituciones de educación incrementando las políticas de mejora, infraestructura y equipamiento de la institución escolar como la habilitación de comunidades de docentes y alumnos. Una de las principales transformaciones en educación es la incorporación en el Curriculum el desarrollo de competencias sobre conocimiento y uso de las TIC, así como también el aumento de las prácticas del uso del Internet para las interacciones de aprendizajes y socialización de los alumnos considerados en esta era como nativos digitales. Así, en el escenario formado por globalización-sociedad-educación, se manifiesta en una nueva generación de reformas educativas centradas hoy en día primordialmente en los temas de la calidad de la educación.

La tecnología es hoy el eje vertebral de la cultura, sus herramientas, servicios y usos; en la medida en que conforman la cotidianidad de las personas, están dando lugar a transformaciones sociales de grandes proporciones. Esa nueva racionalidad técnica, además, desafía a la escuela en su pretendido monopolio de saberes, porque fuera de ella, en la TV, el cine, la radio, los videojuegos o Internet, circulan multiplicidad de saberes valiosos. Jesús Martín-Barbero lo llama “descentramiento y diseminación de saberes por fuera de la institución escolar” (2006, p. 22) y explica que esa deslocalización de saberes deviene en que los jóvenes llegan a la escuela con múltiples saberes que cuestionan el modelo letrado. Sin embargo, y a pesar de la implementación de políticas educativas de vanguardia en México que consideran la incorporación de TIC en los ambientes educativos, como la Reforma Integral de la Educación Básica, propuesta en el 2011 por la Secretaría de Educación Pública de México (SEP), aún existe poco conocimiento de las ventajas de este recurso a nivel didáctico.

Por ejemplo, se ha detectado (LEÓN *et al.*, 2013) que un problema persistente es la falta de apropiación de la práctica y del lenguaje de los medios para emplearlos en el nivel de educación básica en Sonora por parte de los docentes es lo que ha determinado una tendencia a no usar estas herramientas como mediación en sus procesos de enseñanza y además brindar un entorno para la navegación segura de los menores. Son muchas las evidencias que en el plano internacional hay sobre las ventajas que generan las tecnologías y el Internet en el aula. La alfabetización digital también implica que el docente desarrolle un conjunto de habilidades socio-cognitivas mediante

las cuales se puede seleccionar, procesar, analizar e informar del proceso de transformación de información a conocimiento.

Algunas de las características de la alfabetización digital en entornos de aprendizaje pueden ser: a) La capacidad para realizar juicios de valor informados acerca de la información que se obtenga en línea, que se iguala al arte del pensamiento crítico, la llave para hacer valoraciones equilibradas que distingan entre el contenido y su presentación. b) Las destrezas de lectura y comprensión en un entorno de hipertexto dinámico y no secuencial. c) Las destrezas de construcción del conocimiento. Construir un conjunto de información fiable proveniente de diversas fuentes, con la capacidad de recoger y evaluar tanto el hecho como la opinión, de ser posible sin sesgo. d) El desarrollo de habilidades de búsqueda, esencialmente basadas en motores de búsqueda en Internet. e) La gestión del flujo de multimedia, utilizando filtros y agentes. La creación de una estrategia personal de información, con selección de fuentes y mecanismos de distribución. f) El generar una concienciación acerca de la existencia de otras personas y una disponibilidad facilitada – principalmente a través de las redes sociales – para contactar con ellas y debatir temas o pedir ayuda. g) Desarrollar la capacidad para comprender un problema y seguir un conjunto de pasos para resolver esa necesidad de información. h) Valoración de las herramientas del sistema como apoyo a los formatos tradicionales del contenido. i) Precaución al juzgar la validez y exhaustividad del material accesible a través de los enlaces de hipertexto.

La evolución histórica que ha tenido el tema de la alfabetización digital aplicado a entornos

educativos está relacionada con las demandas de la sociedad informacional al mismo tiempo con las características y competencias propias que ha venido adquiriendo el currículo y el modelo educativo imperante. En definitiva estamos frente a un conjunto convergente de procesos de tratamiento y transformación de la información, a través del desarrollo de las habilidades socio-cognitivas que presentan los procedimientos escolares formales y, lo que es más importante, con profundas aplicaciones a la práctica educativa a nivel local, nacional y mundial (LEÓN *et al.*, 2013).

Además de la alfabetización digital, hemos venido señalando que el caso de las tecnologías digitales y de los dispositivos móviles con conectividad plantea, además, una cuestión de especial relevancia en el ámbito escolar: la denominada brecha digital. Como se recordará, el término se emplea al hablar de las diferencias que existen entre distintos grupos de personas, en cuanto a su conocimiento y dominio de las nuevas tecnologías. Estas diferencias pueden venir marcadas por factores socioeconómicos (por ejemplo, hay un fuerte contraste entre los países más desarrollados y los del tercer mundo), o por otras cuestiones como la edad. La generación de jóvenes que ha nacido inmersa en el desarrollo de tecnologías digitales es conocida como nativos digitales o generación Gigabyte. Se trata de una generación donde las redes sociales, los video-juegos en línea, el Internet, el teléfono celular y la mensajería instantánea forman parte integral de sus vidas. Además, como consecuencia de estos usos, la forma de pensar de esta generación ha cambiado y es distinta a la de sus mayores. Por el contrario, las personas que no

han nacido inmersas en este entorno de tecnologías digitales pero que se ven obligadas a utilizarlas, son los denominados inmigrantes tecnológicos. Se trata de una generación que, por así decirlo, no habla de forma natural el lenguaje de las TIC. Si para el nativo digital estas tecnologías digitales son su lengua materna, para el inmigrante digital son una lengua extranjera. Las diferencias entre el nativo y el inmigrante digital plantean un reto desde un punto de vista educativo y protector, pues a menudo padres y maestros se ven superados por los más pequeños en el manejo de los nuevos medios.

Como ya hemos señalado en otros espacios (LEÓN; MORENO, 2015), la Generación Interactiva de Jóvenes Mexicanos está caracterizada por el alto grado de posesión de pantallas y tecnologías digitales. Los jóvenes están creciendo en un contexto social, cultural y educativo radicalmente distinto al que nos acompañó a nosotros, sus padres y profesores. Los "viejos" modelos educativos no encajan en su "forma de ser". Ello ha venido originando frecuentes tensiones, tanto en la escuela como en la familia. Los jóvenes de hoy han nacido inmersos en un periodo de expansión económica, bienestar material y alto consumismo. Los mexicanos menores de edad hoy tienen una gran facilidad para procesar información rápidamente. Reciben mucha información y la adquieren por muchos canales distintos. La selección tanto de la información como del canal responde a un impulso muy rápido que no siempre ha sido pensado ni implica necesariamente una posterior reflexión. No es difícil imaginarlos en continua acción porque tienden a pensar que es más importante hacer que hacer bien, por lo que les cuesta mucho reflexionar

sobre sus propias actitudes y conductas. Por tanto, es difícil imaginar a un joven mexicano que tenga como práctica habitual la autocrítica.

Además, necesitan recibir una recompensa inmediata en lugar de gratificaciones que se materializarán a medio o largo plazo. Necesitan saber para qué les sirve lo que van a realizar en el mismo instante en el que se proponen realizarlo. Tienen la atención más diversificada. Por eso son capaces de realizar varias tareas de forma simultánea como, por ejemplo: escuchar música mientras leen a la vez que sostienen conversaciones en varias redes sociales. El texto les sirve para ilustrar la imagen: sólo en el caso de que no comprendieran ésta se acudiría a aquel. Ciertamente, tienen la inteligencia visual muy desarrollada. Se mueven en un medio en el que la información se organiza de una manera absolutamente distinta a la utilizada en la escritura convencional. Por ello, los libros “en papel” les pueden resultar extraños y les cuesta tanto la lectura pausada de un texto.

Están creciendo en un mundo conectado tanto sincrónica como asincrónicamente. Esto les ha generado, por un lado, la necesidad de estar permanentemente conectados. Por otro, una nueva manera de enfrentarse a los problemas o satisfacer las necesidades: cualquier persona del mundo puede resolvérselos o dar cuenta de ellas con tal de que esté conectada a Internet; cualquier pregunta o petición puede encontrar respuesta en la enorme base de datos que ofrece Google o Wikipedia, la Enciclopedia Libre o la comunidad de personas que tienen activas en Facebook. En consecuencia, no suelen pensar ni evaluar la validez o bondad de la respuesta obtenida. Además, tal y como ya hemos demostrado en

estudios previos, los padres y los profesores dejamos de ser la única fuente de conocimiento, lo que nos puede erosionar la autoridad. Ahora, las y los hijos aplican y conocen más tecnología y aplicación de dispositivos tecnológicos que padres y madres. Algo que, como hemos visto, está resultando crucial a la hora de configurar su “forma de ser”, sus valores y actitudes (LEÓN *et al.*, 2013).

Los niños y niñas y jóvenes declaran ser los “expertos tecnológicos” del hogar, han aprendido a manejar la tecnología digital de manera autónoma, sin la mediación educativa de un adulto, reconocen ser los que más saben sobre ella y los que hacen un uso más intensivo y multifuncional. Por tanto, es evidente que frente a las tecnologías digitales y a Internet, la generación interactiva va por delante en conocimiento y uso, hecho que sitúa a profesores y progenitores en clara desventaja. Por lo mismo, hoy el menor de edad puede llegar a cuestionar la autoridad de estos para ejercer cualquier mediación y control sobre dichos dispositivos. Las y los jóvenes de hoy prefieren lo fantástico. Para convencerse de ello basta con observar los libros que leen, las películas que ven, los videojuegos que juegan o el imparable éxito de los mundos virtuales que nacen en cualquier esquina del ciberespacio. Su identidad digital tiene tanto valor o más que la propia realidad. Por ello, le conceden tanta importancia y le dedican tanto tiempo y atención a lo que se dice de ellos en la Red, o a las fotos o videos en los que aparecen. Además, experimentan nuevas formas de relacionarse y, muchas veces, expresan emociones y proporcionan información propia o de otras personas, en diversos formatos (texto, audio o video), sin pudor alguno. Utilizan e incluso dominan

los medios de producción digital: cámaras de foto y video, programas para el tratamiento fotográfico, la edición de video o la creación de páginas web.

Es decir, los jóvenes mexicanos hoy en día no son sólo consumidores digitales, como muchos adultos, sino que también son productores audiovisuales (LEÓN; ABRIL, 2013). Por lo anterior, esta investigación parte de la hipótesis de que el uso, consumo y producción interactiva de contenidos digitales mediante dispositivos portátiles con conectividad a Internet sitúa al joven de secundaria en condiciones de inseguridad. Esta condición está directamente asociada a varios factores donde se destaca: 1) El dominio que tengan padres y profesores en el uso de los dispositivos inteligentes y; 2) Al conocimiento y sentido de prevención de riesgo para diseñar y aplicar estrategias de regulación en el uso seguro de Internet. La magnitud y orientación de sus efectos dependerá de las preferencias, los hábitos, la socialización y las competencias tecnológicas personales que el joven construya en el mundo de la vida cotidiana y las redes sociales.

Por lo tanto, el estudio centra su atención en analizar los usos, hábitos, competencias y procesos de socialización y riesgos de los jóvenes estudiantes de secundarias públicas del Estado de Sonora (México), al utilizar dispositivos portátiles con conectividad a Internet. Hay que señalar que este proyecto persigue dos objetivos diferentes que requieren estrategias de muestreo distintas: el primer objetivo es poder estimar la prevalencia de diferentes variables relacionadas con el uso y consumo de diversos dispositivos móviles con conexión a Internet en jóvenes de secundaria. Segundo, lograr una representatividad muestral pre-

cisamente mediante el muestreo aleatorio simple y a partir de una lista de unidades de muestreo del cual se pueden elegir aleatoriamente los sujetos de interés. En el caso del presente estudio el universo se fundamenta en jóvenes estudiantes de secundaria de entre 12 y 15 años de edad e inscritos en alguno de los 23 centros de educación secundaria del Estado de Sonora, México.

2. Metodología

El estudio se planificó como una investigación de tipo descriptiva, y para su implementación requirió de un enfoque mixto integrado que permite el análisis de datos de manera transversal y temporal, en este caso entre los años 2012, 2013, 2014 y 2015. Contempla dos fases metodológicas y una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. El análisis cuantitativo final y específico para los años 2014 y 2015 contempló la aplicación de 4,563 cuestionarios aplicados a estudiantes de los tres grados de secundarias que fueron seleccionados en función de la representatividad de un universo de 27,379 alumnos. La muestra seleccionada la componen exclusivamente jóvenes estudiantes de secundaria del Estado de Sonora. Dicha muestra ha sido seleccionada en función de la representatividad de dicho universo y teniendo en cuenta variables como su distribución por sexo, edad y tipología del centro educativo. Para determinar la muestra representativa se utilizaron los siguientes parámetros: error máximo aceptable – 2%; porcentaje estimado de la muestra – 99%; nivel deseado de confianza – 99%; tamaño del universo – 27,379 alumnos; la muestra final encuestada – 4,563 casos aplicados.

La fase cualitativa del diseño de investigación fue realizada con la implementación de la técnica de grupo focal. El muestreo final realizado fue de tipo intencional a partir de la selección previa de sujetos con base en determinados criterios de inclusión donde se destacan la conexión a Internet (accesibilidad) y la utilización frecuente de algún dispositivo móvil con Internet. En cada uno de los siete grupos focales implementados se contó con personal de apoyo como apuntadores y apoyo técnico de equipo audiovisual. El o la moderadora siempre fue un miembro responsable del grupo de investigación. Entre los recursos técnicos utilizados se encuentran la grabadora de voz digital, la cámara de fotos digital y la cámara de audiovisual. Por limitaciones propias del espacio editorial, es importante mencionar que en el presente artículo no se incorporan los resultados y hallazgos obtenidos de la fase cualitativa.

3. Resultados

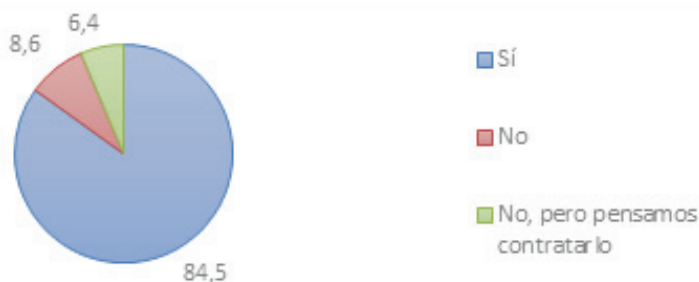
Con base en el análisis de los resultados obtenidos en la fase de investigación cuantitativa y partiendo de las conclusiones preliminares arrojadas por los sujetos de estudio en las variables de uso, comunicación, competencias, regulación, mediación y control de padres y profesores, se generan a continuación los siguientes hallazgos generales:

3.1. Usos, consumos y preferencias de Internet

Una de las variables que determina el equipamiento y la disposición de los dispositivos tecnológicos e Internet en los jóvenes es propiamente Internet en el hogar y el lugar de acceso al mismo, seguido del

tiempo de uso que hacen los jóvenes de esta herramienta (Gráfica 1).

Gráfica 1 – Posesión de Internet en casa



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Según la gráfica, se observa que la mayoría de los jóvenes de secundarias públicas de Sonora se conectan a Internet habitualmente desde el hogar ya que el 84.5% de los estudiantes dijo sí tener Internet en casa, mientras que un 8.6% dijo no tenerlo; y un escaso 6.4% dijo no tenerlo pero que pensaban contratarlo. A su vez, recientes informes presentados la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre Internet, tecnologías y educación (UNESCO, 2013; 2015), exponen que en la última década ha visto un aumento significativo en el acceso a las TIC en los países desarrollados. En el informe 2013 (UNESCO, 2013), se mostró que el 93% de los jóvenes de 15 años de edad tiene acceso a una computadora en la escuela y casi el mismo porcentaje (92.6%) tienen acceso a Internet en la escuela. Si consideramos los porcentajes de los jóvenes de secundaria de Sonora (México) que afirman tener Internet en el hogar, y los que están a punto de contratarlo, veremos que existe una correspondencia

en los datos presentados en dicho Informe y los que aquí se recabaron para determinar la prevalencia del acceso a Internet en el hogar.

La situación en México no dista de otras latitudes con la incidencia del uso excesivo de Internet en jóvenes de secundaria, ya que el estudio presentado por León, Caudillo, Contreras y Moreno (2014), en su estudio de Internet y jóvenes de Secundaria en México, exponen entre otros aspectos el tiempo de uso y conectividad de Internet de diferentes dispositivos móviles en los jóvenes, y en donde encienden además, una alerta a manera de atención sobre esta variable; que la convierte particularmente en una variable independiente en el presente estudio. Cuando se les preguntó a los jóvenes de secundaria en qué lugar suelen usar el Internet desde cualquier dispositivo tecnológico, en donde podían responder en más de un lugar; la mayoría respondió con un 90.9% solía utilizar Internet en su casa; en un segundo sitio con un 86.5% de los jóvenes referenció usar Internet en casa de un familiar. Así, en un tercer sitio aparecen los lugares con conexión gratis a Internet con un 72.9%. Es posible adelantar, por lo tanto, que el incremento de conectividad y acceso a Internet en el hogar es superior a los estudios que anteceden en León *et al.* (2014).

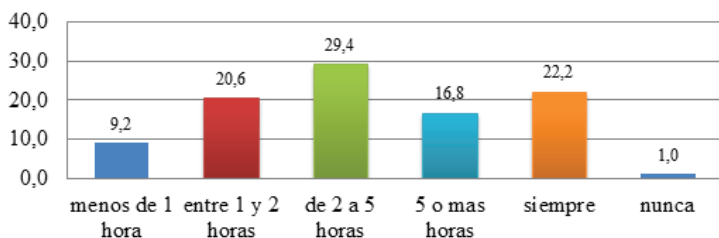
En consecuencia, podemos deducir que la brecha digital se reduce considerablemente al arrojar este tipo de datos la generación interactiva. Sin embargo, debemos considerar otro aspecto igualmente importante, como lo es el acceso a Internet en las secundarias, en donde la mayoría de los jóvenes opinó con un 56.9 % no usar el Internet. Es preocupante, si analizamos esto desde dos vertientes. La primera,

es que la Reforma Integral de Educación Básica en México (RIEB) establece que las habilidades digitales en los jóvenes son primordiales para su formación profesional. Deben desarrollar, como se han argumentado en otro texto León *et al.* (2014), una serie de habilidades para la vida personal y profesional, que incluyen herramientas tecnológicas con conectividad a Internet (SEP, 2009; 2010; 2011). La segunda vertiente, es preocupante si analizamos esta situación desde una perspectiva constructivista, en donde se ve al joven de secundaria como constructor en su formación académica; es decir, debemos preguntarnos, si las secundarias públicas en Sonora (México) están habilitadas tecnológicamente para responder al perfil que plantean la RIEB como estrategia para afrontar las exigencias de un mundo divergente y globalizado. Lo anterior abre algunas cuestiones que habrá de discutirse más adelante y de responder, a fin de lograr una mejor comprensión de cada uno de estos planteamientos.

La alarmante preocupación del uso excesivo de Internet y la portabilidad de los diferentes dispositivos tecnológicos con conectividad a Internet han permitido el acceso las 24 horas del día. Por lo tanto, podríamos decir que el tiempo de uso de los jóvenes de secundaria entre los 12 y 15 años de edad muestran un tiempo de acceso y conectividad de más de 5 horas al día, si consideramos el porcentaje de los jóvenes que afirmó estar siempre conectado y los que dijeron estar 5 o más horas. De igual forma, aparece con un porcentaje similar de 29.4% aquellos jóvenes de secundaria que hacen un uso de tiempo entre 2 y 5 horas al día de Internet, tiempo que se estima moderado si consideramos las horas

de sueño, el tiempo que pasan en la escuela; así como las actividades académicas y de recreación de los mismos. Los resultados estadísticos presentados que se recolectaron a través del cuestionario aplicado, mismos que contrastan con la percepción de los jóvenes entrevistados en grupo focal, manifestaron tener una mayor conectividad desde que tienen un dispositivo móvil como el teléfono celular o tableta, por lo que pueden estar conectados las 24 horas, lo que podría traducirse a un tiempo estimado de entre 8 y 10 horas de conectividad diaria considerando las horas de sueño y el horario escolar, señalando también que los fines de semana se incrementa el tiempo de uso. Sin embargo, el actual estudio observó que un considerable porcentaje de los jóvenes entre 12 y 15 años de edad opinó siempre estar conectado, aunado a las 5 o más horas de estar conectado de lunes a viernes, según la Gráfica 2.

Gráfica 2 – Tiempo que jóvenes utilizan diariamente Internet (lunes a viernes)



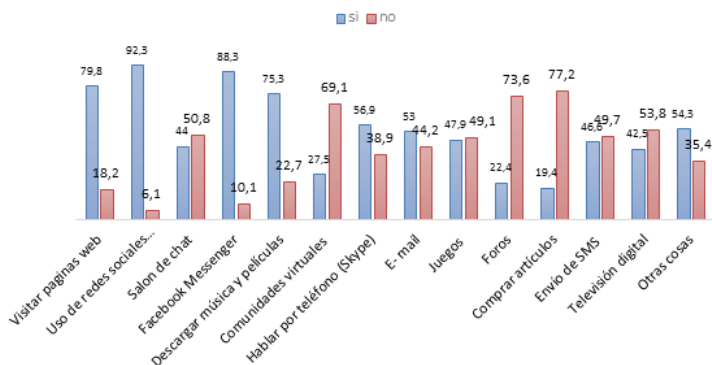
León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

El tiempo que utilizan Internet los fines de semana no es asimétrico al de entre semana, según señalaron los estudiantes, ya que los datos nos dicen que el 29.6% de los jóvenes de secundaria ex-

presaron estar siempre conectados a Internet el fin de semana (sábado y domingo), mientras que un 21.1% de los escolares dijo conectarse 5 o más horas a Internet, siguiéndole con un porcentaje igual de 19.8%, aquellos jóvenes que expresaron conectarse de 1 a 2 horas y entre 2 y 5 horas, respectivamente. Paradójicamente vemos con el escaso 1.1% los jóvenes que nunca usan Internet, muy similar al porcentaje presentado entre semana (lunes a viernes). En este sentido, Livingstone, Haddon y Görzig (2007) han señalado que existen peligros que se derivan de su uso o mal uso al momento de analizar la relación de los jóvenes con las TIC, sobre todo si se trata de saber quiénes las utilizan, dónde, cuándo, cuánto tiempo y cómo las utilizan.

Otra de las variables que es analizada con frecuencia en los estudios en jóvenes son los usos de preferencias de contenidos y servicios (Gráfica 3). La llegada generalizada de pantallas inteligentes como el teléfono celular, la tableta, el ordenador portátil y la televisión con conectividad a Internet han incidido directamente en los hábitos de uso y preferencias de contenido de los usuarios. La portabilidad de los dispositivos ha permitido el acceso las 24 horas del día. Por lo tanto, se puede afirmar que el tiempo de uso de los jóvenes de secundaria entre los 12 y 15 años se ha incrementado más del 100% en un periodo de dos años (2013 y 2015) transcurridos entre las dos fases de recolección de datos de esta investigación.

Gráfica 3 – Preferencias de servicios utilizados en Internet

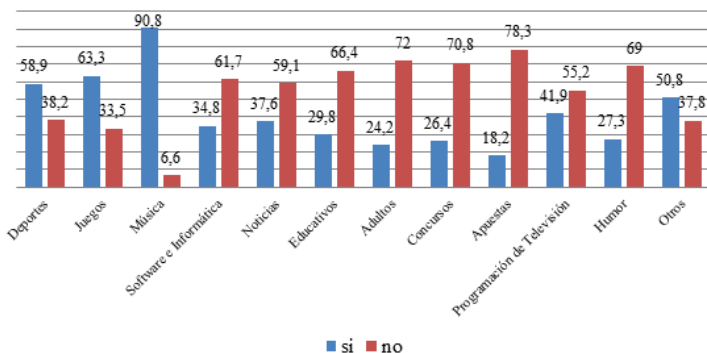


León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

En el estudio anterior de Internet Seguro y jóvenes de secundaria en México (2014), se observó que las redes sociales tenían mayor afluencia por parte de los jóvenes de secundaria como los servicios más utilizados por parte de éstos, con un 84% de participación de los jóvenes (LEÓN *et al.*, 2014). En el presente estudio, se puede observar en este rubro un notorio incremento por parte de los jóvenes, representado con un 92.3% en la gráfica, y con tan sólo un 6.1% de la población estudiantil de secundaria, opinó no usar las redes sociales. Siguiéndole, vemos la presencia de Facebook Messenger como el segundo servicio más utilizado por parte de los jóvenes de secundaria, representado en la figura con un 88.3%. En tanto, los jóvenes que dijeron no usar este servicio de mensajería, es representado con un 10.1%. En un tercer sitio aparecen las páginas web con un 79.8% de los servicios más navegados por parte de los estudiantes. Por último, casi a la par de las páginas web aparecen la descarga de películas y música como los servicios más utilizados.

Por otro lado, también se observa la misma tendencia al preguntarles sobre las preferencias de contenido. En la Gráfica 4 es posible observar que los contenidos de ocio y entretenimiento siguen prevaleciendo dentro de las preferencias de los jóvenes. Si consideramos que en los estudios previos de León et al. (2013; 2014) han presentado la misma similitud, situando en primer lugar a la música, en esta Gráfica con 90.8%, un ligero incremento con años anteriores. De igual forma, vemos que los juegos siguen prevaleciendo por tercer año consecutivo en las preferencias, al colocarse con 63.3%. En contraste, vemos que los contenidos educativos siguen permaneciendo entre la poca preferencia de los jóvenes. Si bien, se observó en este estudio un incremento en los contenidos educativos en comparación a años anteriores, vemos que el incremento de las dos posiciones anteriores (música y juegos) es más significativo a los años que anteceden.

Gráfica 4 – Preferencias de contenido al conectarse a Internet



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Tal y como señalábamos anteriormente, queda claro en los resultados de la gráfica que los nativos digitales mexicanos disfrutan de una posición multi-canal y de contenidos digitales específicos: a la vez que centran su atención en la realización de varias actividades (juegan en línea con varios grupos, chatean, intercambian SMS, charlan con los que están con ellos y hablan por el celular) distinguen sus preferencias en cuanto al tipo de dispositivo a utilizar y, además, a preferir y diversificar los contenidos digitales a utilizar. Por otro lado, queda claro que los jóvenes desarrollan una diversa gama de actividades potencialmente beneficiosas online. Por ejemplo, habilidades digitales.

3.2. Comunicación y competencias tecnológicas digitales

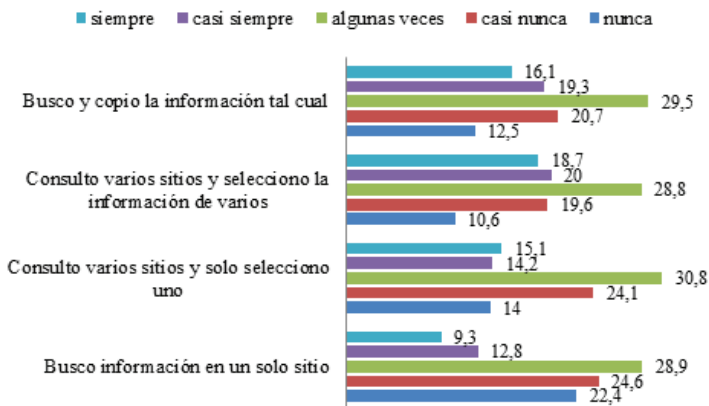
Al tener un carácter transversal y longitudinal, por tercer año consecutivo nuestro estudio nos ha permitido comprobar la relación positiva entre el mayor uso del dispositivo inteligente y el desarrollo de habilidades y competencias técnicas especializadas que favorecen la alfabetización digital y las experiencias relativas a la navegación segura del menor de edad. Sus actividades se vuelven multitareas y multifuncionales, además son plenos creadores de contenidos (León & Abril, 2013). Tal y como ya señalábamos anteriormente, la explosión informativa desencadenada por las TIC requiere nuevas habilidades de acceso, evaluación y organización de la información en entornos digitales.

Al mismo tiempo, en aquellas sociedades donde el conocimiento tiene un papel central, no es suficiente con ser capaz de procesar y organizar la información, además es necesario modelarla y trans-

formarla para crear nuevo conocimiento o para usarlo como fuente de nuevas ideas. Las típicas habilidades pertenecientes a esta dimensión son habilidades de investigación y resolución de problemas, que conlleven en algún punto definición, búsqueda, evaluación, selección, organización, análisis e interpretación de la información (OECD, 2012). Esto se puede lograr a partir de la alfabetización digital, la cual se considera como el grupo de habilidades básicas que incluyen el uso y la producción de medios digitales, el procesamiento y adquisición de información, la participación en redes sociales para la creación y difusión del conocimiento, y una variedad de habilidades computacionales que permitan al individuo hacer un uso óptimo de las TIC. En este caso, comenzaremos en el orden de la secuencia lógica: búsqueda, selección y análisis de la información.

Una de las principales habilidades para cualquier usuario de Internet es saber buscar lo que se desea, y se considera exitosa la búsqueda siempre y cuando satisfaga el interés del usuario. En el ámbito escolar la búsqueda de la información es determinante a la hora de realizar trabajos de investigación; el alumno deberá ser capaz de consultar sitios con información fiable y dependerá de su criterio elegir el sitio o los sitios adecuados. Lo idóneo sería tener la habilidad de consultar y seleccionar varios sitios, como lo demostró casi el 39% de alumnos que aseguran tener este hábito. El 33% consulta varios pero solo selecciona uno, y el 22% busca información en un solo sitio. En contraste, se presenta un 35.4% de jóvenes que solo buscan en un solo sitio y copian la información tal cual (Gráfica 5).

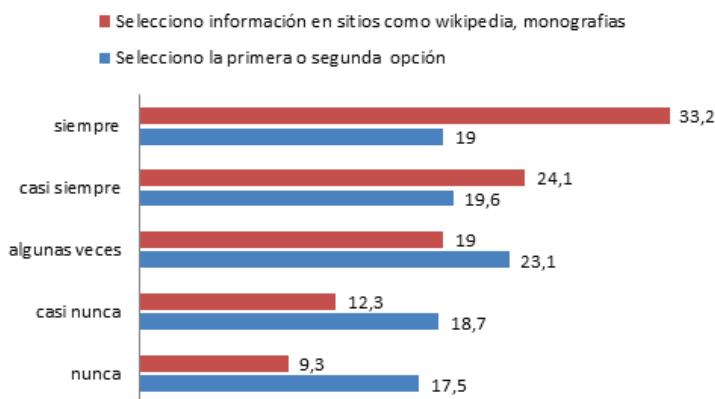
Gráfica 5 – Competencias tecnológicas. Búsqueda de Información



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

La búsqueda de información implica que el alumno deberá reconocer aquellos sitios o fuentes de información que cumplan con los requerimientos de su investigación o tarea, por lo que entonces, este 39% de alumnos que si consultan varios sitios se vuelve significativo. Otro aspecto relevante es conocer qué tipo de páginas o sitios suelen consultar para sus tareas o trabajos de investigación. La tendencia de los resultados marco cierta preferencia a sitios específicos como Wikipedia, Monografías.com, Buenastareas.com y Yahoo! respuestas, siendo estos sitios los predominantes en sus preferencias de búsqueda; al menos así lo demostró el 57.3% de jóvenes (siempre y casi siempre) y con el 23% de jóvenes que escogen la primera o segunda opción de estos sitios (Gráfica 6).

Gráfica 6 – Competencia sobre selección y discriminación de información



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

La gran masa de información disponible en Internet y la proliferación de bases de datos exigen encontrarla y organizarla rápidamente y desarrollar cierta habilidad de discriminación de la información. De hecho, el concepto de alfabetización informacional se centra en este proceso y presupone que un estudiante entiende primero, y luego define claramente la información en base a una pregunta o tarea determinada. Saber cómo identificar digitalmente las fuentes de información relevante y, adicionalmente, saber cómo buscar y seleccionar la información requiere considerar de modo efectivo y eficiente cómo ha de ser solucionado tal o cual problema. Una vez que la información ha sido localizada, es fundamental que el estudiante sea capaz de evaluar cuán útil y valiosa es la fuente y sus componentes para una tarea determinada. Así como ser capaz de almacenar y organizar datos e información digital eficazmente de modo que pueda volver a ser

usada. Algunos ejemplos de habilidades y competencias que pertenecen a esta subdivisión son la alfabetización en información y medios, la investigación y la indagación.

3.3. Mediación, riesgo y acoso sexual por Internet

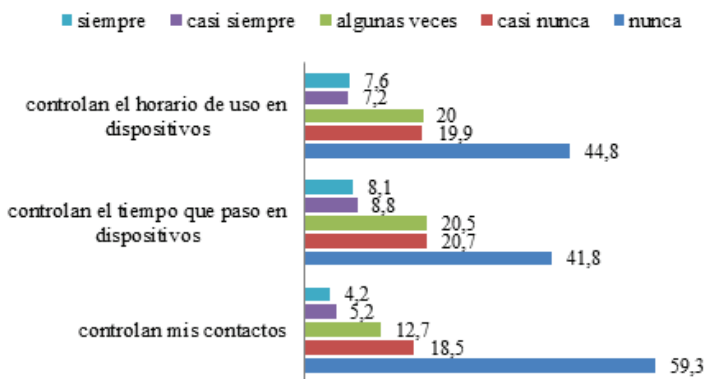
En el contexto del Estado de Sonora, México, tanto padres y madres de familia (inmigrantes digitales) como hijos e hijas (nativos digitales) están empezando a adoptar nuevos roles en su contexto familiar en función de las tecnologías digitales inteligentes. Definitivamente están transformando las actitudes, conductas y prácticas de la vida diaria, y con ello se potencializan ciertas oportunidades y riesgos. Por esta razón, creemos que se necesita de un conocimiento especializado y preciso para tener la capacidad de enfrentar los roles y las nuevas prácticas para llevar a cabo todo un trabajo de mediación y control por padres, tutores y profesores. Particularmente nos interesa porque es cada vez mayor la preocupación en torno a los riesgos de la exposición al contenido sexual, al contacto con desconocidos, al sexting, al ciberbullying, entre otros.

Por otro lado, son cuestiones vitales el verificar y tener un control en la manera mediante el cual los menores los usan, con qué finalidad y el tiempo que invierten ellos en los dispositivos. Creemos que tanto los padres y madres de familia como los profesores en el ámbito escolar deben tomar un papel y fijar una posición clara con respecto a la regulación del uso de los dispositivos tecnológicos con conectividad a Internet. Tras haber analizado distintas clasificaciones durante los últimos años, en nuestra investigación fi-

nalmente hemos establecido una categorización en particular para la mediación de padres frente a los dispositivos: familias restrictivas y familias orientadoras en relación al consumo de las TIC. La familia controladora-restrictiva se caracteriza por imponer medidas de control en las que se permita o no el uso de las TIC en el hogar. La familia orientadora se define por entablar en casa una comunicación constante entre padre y madre e hijos(as) y establecer una orientación clara sobre el uso seguro de las TIC.

Las estrategias basadas en control y restricción por parte de las familias resultaron con porcentajes muy bajos, más no inexistentes, obteniendo como hallazgo que este tipo de estrategias en general se percibe en 2 de cada 10 jóvenes (Gráfica 7). En relación al tiempo de uso, el 17% siempre o casi siempre controlan el tiempo en dispositivos frente al 63% que nunca o casi nunca lo hacen. Estas medidas podrían ser tomadas con el fin de crear conciencia y autocontrol en los menores. Queda claro que es difícil controlar el acceso, horario y tiempo de uso de los dispositivos e Internet ya que aproximadamente el 64% de los menores utiliza siempre el celular y solo una tercera parte utiliza con menor frecuencia una laptop o computadora; aunado a esto la libre exposición a alguna red inalámbrica de Internet o el acceso a datos móviles en el celular limita el control y la regulación de los mismos.

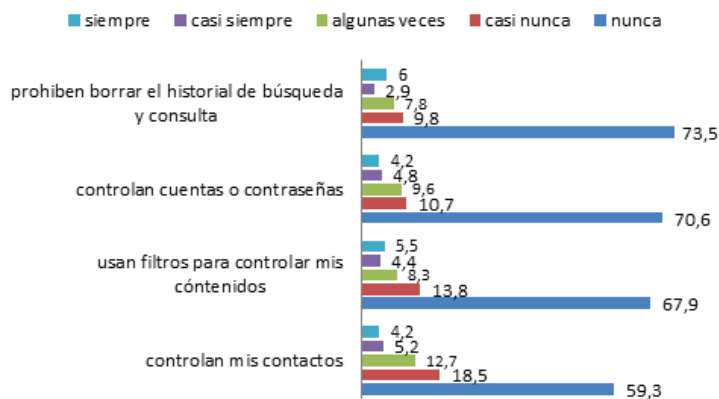
Gráfica 7 – Control sobre el uso y restricción familiar



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Por otro lado, para el 9% de los jóvenes siempre o casi siempre les controlan cuentas y contraseñas, mientras que para un aplastante 82% nunca o casi nunca lo hacen. Esto nos indica que son pocos los padres y madres que tienen conocimiento sobre el tipo de cuentas a las que están adscritos sus hijos(as) y al contenido al que pueden acceder en esos espacios o el intercambio de información que realicen con otras personas. Sin embargo, el 59.3% de los jóvenes afirman que su padre o madre no tienen control sobre sus contactos. Quedaría pendiente investigar la manera que este tipo de medidas son percibidas por los adolescentes, ya que en distintos estudios se afirma un sentido de molestia por la invasión a su privacidad (LIVINGSTONE; BOBER, 2004; DUERAGER; LIVINGSTONE, 2012). Las redes sociales son imprescindibles para los y las menores, muchos de ellos y ellas pueden llegar a tener más de cinco cuentas en distintas redes sociales, obteniendo la oportunidad de tener contacto con personas desconocidas, sin el conocimiento de los padres y las madres, incrementando con esto el índice de riesgo (Gráfica 8).

Gráfica 8 – Mediación y control técnico



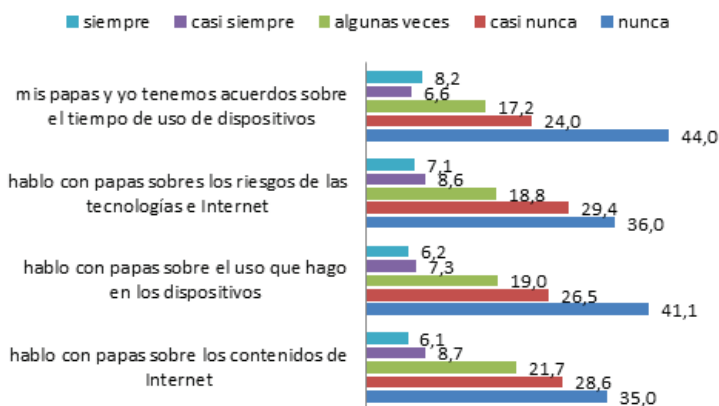
León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Por su parte, las estrategias orientadoras se hacen presentes en el estudio 2015 con una mayor frecuencia que las estrategias restrictivas. Se puede decir que al menos 3 de cada 10 menores perciben una mediación orientadora por parte de su padre o madre. En todo caso creemos que si es alentador ver que existe un dialogo en el núcleo familiar para la toma de una decisión. Sin embargo, en más de la mitad de los casos definitivamente no domina como práctica regular el platicar sobre los riesgos de las tecnologías e Internet. Una causa a la que quizás podría obedecer es la carencia de conocimiento sobre los peligros a causa de la existencia de la brecha digital. Por otra parte, el 19% de los menores de edad algunas veces hablan con su padre o madre sobre el uso que hace de los dispositivos y siempre o casi siempre un 15% adicional.

En comparación con el estudio realizado por De Ayala (2013), existe una abismal diferencia en la que ahí se plantea: un 63% de los adolescentes registra ha-

ber hablado con sus papás sobre los riesgos a los que están expuestos. Lo que nos indica que el diálogo tal vez solo sea de manera superficial o bien, éste sólo se enfoque en cuestiones técnicas o de entretenimiento. Sería necesario indagar a profundidad los temas en relación al uso y contenidos (Gráfica 9).

Gráfica 9 – Mediación y diálogo familiar



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

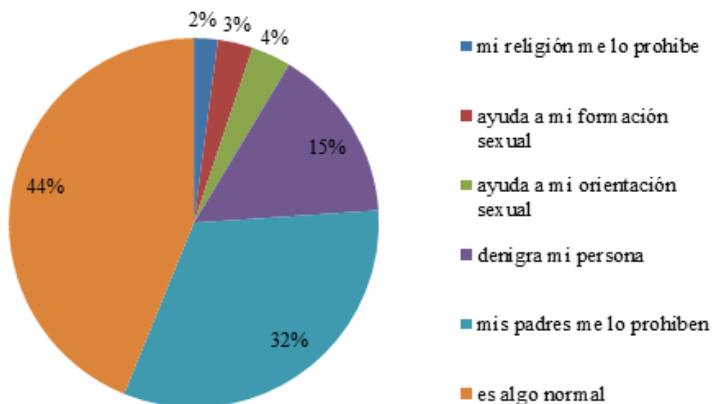
La manera en la que los menores de edad aprenden a cerca de la sexualidad no siempre se origina ni en la familia ni en la escuela. Hoy en día, este tipo de información está cada vez más al alcance de ellos de manera distorsionada o en manifestaciones erróneas por medio del Internet aumentando el interés por la práctica sexual. El sexting juega un papel importante en la exploración y experimentación del desarrollo de la adolescencia. El sexting es una palabra anglosajona la cual significa enviar mensajes de texto por medio de celulares. Sin embargo, la evidencia de nuestras investigaciones demuestra que ésta práctica, con el desarrollo y avance de ciertas

aplicaciones para los dispositivos digitales, ahora se extiende al envío de fotografías y videos – particularmente, al envío de imágenes que muestran plena actividad sexual entre menores. De acuerdo con los datos cualitativos del estudio de 2015, las principales prácticas sexuales difundidas mediante el sexting son la masturbación, la exhibición de los genitales y las relaciones sexuales entre parejas de distinto sexo.

Nuestros datos apuntan a reforzar la hipótesis de Mitchell, Finkelhor y Wolak (2012) al confirmar que los factores detonantes para que el joven exhiba y difunda dichas prácticas sexuales de este tipo de actividad entre los jóvenes se caracteriza por la obtención de atención de otra persona, como una forma de coqueteo o, incluso, de experimentación sexual. En el estudio 2015 el contenido sexual que se difunde a través de medios y redes sociales es percibido por el 44% de los jóvenes como algo normal. Si se suman las percepciones positivas del contenido sexual como ayuda a la orientación y a la formación sexual, más de la mitad de los jóvenes de secundaria de Sonora, México, perciben el material sexualmente que reciben y envían en las redes sociales como algo normal y que puede orientar en su formación personal (Gráfica 10).

Por otra parte, los mecanismos relacionados con el autocontrol y auto regulación en la adolescencia se encuentran en proceso de maduración, lo que ocasiona una mayor vulnerabilidad para el desarrollo de estas prácticas. Nuestra atención se enfoca en este problema en particular, el sexting, por la constante presencia de este fenómeno, principalmente caracterizado por mujeres adolescentes, en los medios de comunicación de nuestra comunidad y que

Gráfica 10 – Percepción sobre el contenido sexual en Internet



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

ha llegado al ámbito nacional. Dejando entrever la importancia de la educación sexual basada en valores en todos los ámbitos. Por ejemplo, a agosto de 2015, el 74% de los jóvenes en Sonora, México, afirman acceder al Internet en sitios de conexión gratis y un 64.8% indica que posee un celular smartphone. Como ya se ha comprobado, los actuales avances en las aplicaciones en determinados dispositivos como la tablet y el celular, han aumentado el acceso al material con contenido sexual. La recepción no deseada de contenido sexual en la red sucede en 5 de cada 10 menores: un 50.6% de los menores afirmaron haber recibido imágenes o videos de contenido sexual. Del 50.6% que ha recibido material sexualmente explícito, el 53% resultaron ser hombres y el 46.7% resultaron ser mujeres (Gráfica 11).

Gráfica 11 – Recepción de imágenes o videos de contenido sexual por sexo

Contestación	Porcentaje	Sexo	
		Hombre	Mujer
si	50.6%	53.3%	46.7%
no	48.4%	47.4%	52.6%

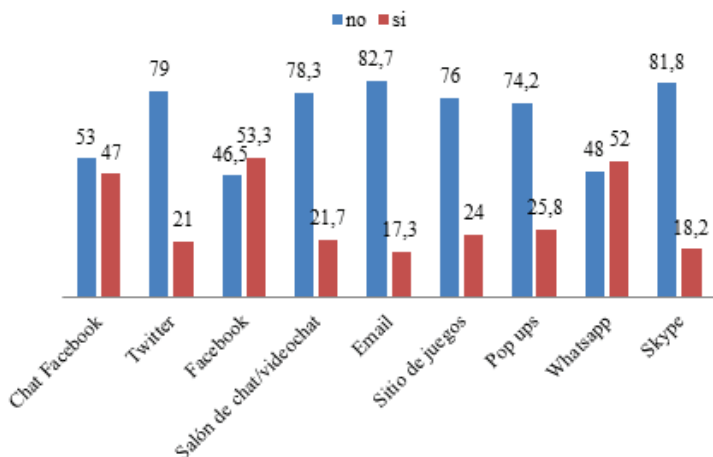
León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Adicionalmente, en la última década, la oferta de contenidos y material audiovisual de carácter sexual explícito en la red ha aumentado exponencialmente. La falta de educación sexual puede traer como consecuencia que la exposición a contenidos de tipo sexual pueda promover prácticas o creencias equívocas sobre la sexualidad. Lin e Thornburgh (2002) afirman que la continua exposición a material sexual crea una actitud permisiva hacia el sexo. Adicionalmente, debemos tener en cuenta que las redes sociales no solo son utilizadas como medio de comunicación, sino también como medio de difusión. No solo constituyen un medio de comunicación en el que existe el receptor y el transmisor, también sólo se compone de emisores exclusivamente. El acceso a material con contenido sexual es realmente fácil, y con la ayuda de las redes sociales su difusión se propaga rápidamente, teniendo pocas limitaciones para su esparcimiento. Por otro lado, las redes sociales ofrecen intimidad a los jóvenes, en dónde pueden crecer y madurar en espacios privados (BARTOLOMÉ, 2014), aunque se corre el riesgo de no seguir la orientación adecuada. Es creciente la evidencia que se relaciona negativamente con la pornografía como el uso de sustancias (SVEDIN; AKERMAN; PRIEBE, 2011),

conducta sexual de riesgo (CARROLL *et al.*, 2008), víctimas sexuales (MITCHELL e WOLAK, 2007), entre otros peligros.

Estas afirmaciones teóricas más la evidencia pura y dura de los resultados de nuestro último estudio (agosto de 2015) es lo que busca reflejar el Gráfica 10: los medios y redes sociales predominantes en la recepción de material sexual explícito fueron Facebook con un 53.3% de afirmaciones, en segundo lugar se sitúa el Whatsapp con 52%, y el chat de Facebook con el 47%. El 25.8% afirmó haber tenido contacto con contenido sexual por medio de pop-ups o ventanas emergentes, mientras que los sitios de juegos el 24% (Gráfica 12).

Gráfica 12 – Medios y redes sociales en el que reciben contenido sexual



León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

Finalmente, queremos presentar los datos de los jóvenes participantes como víctimas de la práctica del sexting. En la Gráfica 13 se observa que al menos

2 de cada 10 jóvenes alguna vez les han pedido alguna imagen o video con contenido sexual de ellos mismos o de alguna parte de su cuerpo. A un 20.7% de los menores se les ha solicitado que envíen la foto o video de algún amigo o amiga y un 18.2% ha sido acosado pidiéndole foto o video de alguna parte de su cuerpo o cuerpo completo. Sobre sale también el dato de que al menos un 15% de los menores afirmó haber sido grabado por su novio(a) o amigo(a) y un 13.2% ha sido grabado sin su consentimiento, y por último un 13.5% su novio(a) o amigo(a) compartió alguna imagen o video realizando alguna actividad sexual sin consentimiento. Montiel, Carbonell y Orts (2010) establecen que la mitad de los jóvenes encuestados entre 12 y 18 años de edad se le ha realizado alguna solicitud sexual indeseada proveniente de un mayor de edad. Garmendia (2012) afirma que el 9% de los menores entre 11 y 16 ha recibido mensajes sexuales por medio de la red.

No tenemos la certeza de quién o quiénes son los actores de esta conducta, por lo que este tipo de solicitudes sexuales no deseadas pueden convertirse en ciberacoso sexual, ciberabuso o ciberbullying, tal y como también afirman Montiel, Carbonell y Orts (2010). Lo que también queda claro es que la tecnología ofrece una gran variedad de herramientas y entre ellas se encuentran aquellas que favorecen nuevas formas de victimización pero también incrementando las frecuencias y variedades de riesgos para los menores de edad.

Gráfica 13 – Prácticas y victimización en caso del sexting

Si	No	Prácticas de Sexting (Víctima)
24.2%	75.8%	Me han pedido una foto o video mostrando partes de mi cuerpo en Internet
20.7%	79.3%	Me han pedido foto o video de alguna parte del cuerpo de algún amigo o amiga
18.2%	81.8%	Me han acosado pidiéndome fotos o videos de mi cuerpo o alguna parte de mi cuerpo
15.8%	84.2%	Mi novio(a) o un amigo(a) me ha pedido que le envíe imágenes o video de alguna parte de mi cuerpo
13.2%	86.8%	Mi novio(a) o un amigo(a) ha tomado alguna imagen o video de alguna parte de mi cuerpo o realizando alguna actividad sexual sin mi consentimiento
13.5%	86.5%	Mi novio(a) o un amigo(a) ha compartido alguna imagen o video de alguna parte de mi cuerpo o realizando alguna actividad sexual sin mi consentimiento

León, Caudillo, Moreno, Contreras (2015)

4. Conclusiones

En el contexto mexicano, particularmente en la región de Sonora, queda claro que existe una reducción importante de la brecha digital. Sin embargo, se debe estar consciente que la transformación en el contexto educativo mexicano va depender en mayor medida del uso y capacitación que se haga de las TIC y de la navegación segura más que de un equipamiento específico. Es decir, no basta equipar con avanzados dispositivos tecnológicos e Internet las aulas en los centros de educación. Es necesario, tal y como se enfatiza a lo largo y ancho de este documento, que además se deberá acompañar de una formaci-

ón integral tanto para profesores como alumnos que utilicen estas herramientas para la impartición y la obtención de los contenidos en el salón de clases.

Es preciso aclarar, en este sentido, que la congruencia en lo que establece la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) con la realidad debe ser en todo momento crucial para una formación integral de la generación interactiva. La formación en las habilidades digitales será indispensable para que los menores alcancen los conocimientos necesarios que les permitan utilizar las TIC como herramientas elementales para el aprendizaje. A su vez, será en los docentes y padres de familia en quienes recaerá la responsabilidad de adquirir dichas habilidades para dar alcance a las necesidades de las nuevas generaciones. Los docentes en el proceso de enseñanza y los padres para el uso óptimo y seguro de los dispositivos.

Los jóvenes presentan ciertas habilidades que los pone en ventaja frente a los inmigrantes digitales, sin embargo, es necesario ampliar el abanico de actividades que desarrollan los menores en Internet, ya que son pocos los que desarrollan actividades creativas. Los esfuerzos de la industria para proporcionar contenidos de calidad y medidas que proporcionen un entorno seguro deben aumentar. Las herramientas técnicas para bloquear, informar o filtrar contenidos inapropiados también deberían ser un pilar fundamental de estas políticas. Es necesario aumentar el conocimiento y mejorar la accesibilidad y la facilidad en el uso de estas herramientas para que padres e hijos puedan sacar mayor provecho de ellas. Aumentar el conocimiento y las competencias tecnológicas en la familia, de tal manera que funcionen como apoyo y guía incondicional en sus diversos aspectos. También

es necesario animar a las y los jóvenes a asumir toda la responsabilidad que sea posible sobre su propia seguridad, fomentando un comportamiento responsable y a una ciudadanía digital segura.

Las futuras políticas sobre seguridad en internet deberán dirigir sus recursos a donde son particularmente necesarias: los usuarios más jóvenes. En función de que las nuevas generaciones inician con la interactividad a una edad cada vez más temprana, es responsabilidad de todos el que exista una mayor cantidad de contenidos apropiados y de calidad para menores en Internet. Aspiramos a que exista una mayor protección para los menores, haciendo valer sus derechos. A su vez, crear conciencia a favor de comportamientos pro sociales, incrementando la seguridad en el contexto cibernético.

Referencias

BARTOLOMÉ, J. **Redes sociales y cuidado de la intimidad en adolescentes y familias**: Una propuesta educativa. Murcia: Universidad de Murcia, 2014.

CARROLL, J.; PADILLA-WALKER, L.; NELSON, L.; OLSON, C.; BARRY, C.; MADSEN, S. Generation XXX, pornography acceptance and use among emerging adults. **Journal of adolescent research**, v. 23, n. 1, p. 6-30, 2008.

DE AYALA, M. Las normas de navegación online adolescente en la familia de la modernidad tardía. **Revista de Ciencias Sociales**, n. 231, p. 81-104, 2013.

DUERAGER, A.; LIVINGSTONE, S. ¿How can parents support children's internet safety? **EU Kids Online**, London, LSE, 2012.

GARMENDIA, M. EU Kids Online: National perspective. **EU Kids Online**, London, LSE, 2012.

LEÓN, G. **Comunicación y Sociedad en América Latina**. Aproximación a las características estructurales de la investigación

latinoamericana de la Comunicación. Verlag: Editora Académica Científica, 2014.

LEÓN, G.; MORENO, D. Problems and challenges of secondary education in Mexico. An approximation to the variables associated of the interactive relationships of young people. **Global Journal for Research Analysis**, v. 4, n. 2, p. 63-69, 2015.

LEÓN, G.; ABRIL, J. Interactive digital communication and new analysis approaches in cultural practices: The interdisciplinary perspective on the study of audiovisual production. **Revista Mediterránea de Comunicación**, v. 4, n. 1, p. 85-98, 2013.

LEÓN, G.; CASTILLO, E.; MONTES, M.; CAUDILLO, D. **Relaciones interactivas, Internet y jóvenes de secundaria en México**. Primera oleada sobre usos, consumos, competencias, y navegación segura de Internet en Sonora (2012). Hermosillo: SEP-Gobierno del Estado de Sonora – Universidad de Sonora, 2013.

LEÓN, G.; CAUDILLO, D.; CONTRERAS, C.; MORENO, D. **Internet Seguro y jóvenes de Secundaria en México**. Hermosillo: Universidad de Sonora, 2014.

LIN, H.; THORNBURGH, D. (Ed.). **Youth, pornography, and the Internet**. Washington: National Academies Press, 2002.

LIVINGSTONE, S.; BOBER, M. **UK children go online**: Surveying the experiences of young people and their parents. London: LSE, 2004.

LIVINGSTONE, S.; HADDON, L.; GÖRZIG, A. (Ed.). **Children, risk and safety online**: Research and policy challenges in comparative perspective. Bristol: Policy Press, 2012.

MARTÍN-BARBERO, J. **Mediaciones comunicacionales y discursos culturales**. Cartografías y estrategias de la "posmodernidad" y la "postcolonialidad" en Latinoamérica: Hibridez y Globalización. Madrid: Editorial Iberoamericana, 2006.

MITCHELL, K.; FINKELHOR, D.; WOLAK, J. Prevalence and characteristics of youth sexting: A national study. **Pediatrics**, v. 129, n. 1, p. 13-20, 2012.

MONTIEL, I.; CARBONELL, E.; ORTS, E. Estudio piloto sobre victimización juvenil a través de Internet. **Revista Galega de Cooperación Científica Iberoamericana**, n. 20, p. 25-35, enero-junio 2010.

OECD – Organisation for Economic Co-operation and Development. Improving the Evidence Base for Information Security and Privacy Policies: Understanding the Opportunities and Challenges related to Measuring Information Security, Privacy and the Protection of Children Online. **OECD Digital Economy Papers**, n. 214. París: OECD Publishing, 2012.

SEP – Secretaría de Educación Pública. Elementos básicos. **Reforma Integral de la Educación Básica**. México: Secretaría de Educación Pública, 2009.

_____. Desarrollo de competencias en el aula. **Reforma Integral de la Educación Básica**. México: Secretaría de Educación Pública, 2010.

_____. Habilidades Digitales para Todos. **Reforma Integral de la Educación Básica**. México: Secretaría de Educación Pública, 2011.

SVEDIN, C.; ÅKERMAN, I.; PRIEBE, G. Frequent users of pornography. A population based epidemiological study of Swedish male adolescents. **Journal of adolescence**, v. 34, n. 4, p. 779-788, 2011.

UNESCO – United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. **Technology, Broadband and Education**. Advancing the education for all agenda. París: UNESCO, 2013.

_____. **Informe de seguimiento de la EPT en el mundo**. La educación para todos, 2000-2015: Logros y desafíos. París: UNESCO, 2015.

WOLAK, J.; MITCHELL, K. J.; FINKELHOR, D. Does online harassment constitute bullying? An exploration of online harassment by known peers and online-only contacts. **Journal of Adolescent Health**, v. 41, n. 6, p. 51-58, 2007.

León Duarte, Gustavo Adolfo

gustavoadolfoleon@gmail.com

Es líder del Grupo Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina (GEIC-AL), Coordinador del Posgrado Integral en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora, Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora y Master y Doctor en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México – CONACYT, México). Ha impartido cátedra

y conferencias en pre y postgrado en varias universidades de EEUU e Hispanoamérica. Ha publicado 17 libros y más de 100 artículos en libros y revistas especializadas. Sus libros más recientes son *Cibercultura y Tecnología Digital. Estudios Interdisciplinarios en Sonora, México* (Universidad de Sonora – Qartuppi, 2016), *Jóvenes y medios digitales móviles en México. Un estudio de variables asociadas en Perspectiva interdisciplinaria* (PEARSON – Universidad de Sonora, 2015) y *Comunicación y Sociedad en América Latina* (Editorial Académica Científica, 2014).

Dora Caudillo Ruiz

doracaudilloruiz@gmail.com

Es estudiante de Doctorado en el Posgrado Integral en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora. Maestría en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Es Miembro del GEIC-AL. Ha publicado varios artículos y capítulos de libro.

Diana Moreno Carrillo

dianamorenoca@gmail.com

Es estudiante de Doctorado en el Posgrado Integral en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. Es Licenciada en Educación por la Escuela Normal Superior de Hermosillo. Es Maestra en Ciencias Sociales por el Posgrado Integral en Ciencias Sociales (PICS) de la Universidad de Sonora, México. Es Miembro del GEIC-AL. Ha publicado varios artículos y capítulos de libro.

Contreras Cázares, Carlos René

renecazarez@gmail.com

Miembro del Grupo de Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina (GEIC-AL). Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora. Es Máster en Periodismo Avanzado en Investigación por la Universidad Ramón Llull y Maestro en Ciencias Sociales por el Posgrado Integral en Ciencias Sociales (PICS) de la Universidad de Sonora, México. Es Miembro del GEIC-AL. Ha publicado varios artículos y capítulos de libro.

Internet seguro y relaciones interactivas en jóvenes mexicanos. Hallazgos 2015 es un artículo inédito que es producto de una investigación que ha recibido financiamiento público vía la Universidad de Sonora y la Secretaría de Educación Pública de México. El número de registro del financiamiento recibido es PROMEP-IDCA 8837 CLAVE UNISON CA149. La vigencia del apoyo es del 09 de marzo de 2012 al 12 de diciembre de 2015.